

Por: Alba Thalía Valle Gómez y María Karla Varela Azniella (estudiantes de Periodismo)  
Fotos: Tomadas de Internet

Los carteles colgados en aquellas publicaciones de Facebook invitan al instante a hacer las maletas: viajes para Trinidad con el itinerario de playa Ancón, almuerzo, hospedaje, recorridos; pasadías en hoteles de la sureña villa espirituana y hasta de la cayería norte avileña; un día para Varadero... Y los precios, debajo de aquellos mismos posts, también provocan, casi al instante, deshacer el equipaje de las ilusiones hechas a priori.

Nadie desmentirá que el verano casi siempre se asocia a una fórmula vitalicia: playa + piscina + diversión + descanso y, desde hace mucho, para la mayoría de las personas, de esa suma vienen restándose no pocas opciones. Porque todo —más hoy— pasa por el tamiz de la economía y muchísimas ofertas resultan impagables para el bolsillo de cualquier trabajador o joven.

El rompecabezas que suele ser en casa el verano lo vienen a salvar, al menos del aburrimiento, las propuestas que desde la localidad se ofrecen. De tales iniciativas se hace eco **Vanguardia**: talleres de verano en la sede provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), recitales a propósito del Premio Literario Fundación de la Ciudad y los Juegos florales «Santa Clara, quién te viera», a fin de amenizar la etapa estival, teniendo en cuenta los diferentes gustos y necesidades del público. Pero, ¿es posible complacer a todos?

#### AMALGAMA DE VIDAS

Pensar la recreación y el disfrute desde la diversidad continúa estando en la mira de no pocos decisores. ¿Y por qué? Bien podríamos poner disímiles ejemplos: un viaje a Trinidad, con almuerzo, transporte y estancia en casas de renta, sale a más de 6000 pesos por persona; una guagua a Varadero cobra casi 3000 pesos *per cápita*. No hay familia que con un salario costee semejantes disfrutes; sin incluir, por supuesto, las tarifas de los hoteles que, desde hace muchísimo tiempo, están en veda para la mayoría de los «mortales».

Así, muchos voltean su mirada hacia las instituciones en todos los territorios, como las escuelas, los Joven Club, las áreas deportivas, los centros culturales, las salas de vídeo y las bibliotecas; lugares en los que no siempre se explotan todas sus potencialidades. La cuestión reside en cómo aprovechamos esos espacios y a las personas que tenemos al frente con buenas ideas.

«Con tantos instructores de arte que se han formado, casas de cultura con espacios de sobra, museos a puertas abiertas y en todos los municipios, resulta cuanto menos inconcebible que se carezca de propuestas motivadoras», comenta Maira Ruíz Benítez, una madre santaclareña en busca de alternativas para el disfrute y conocimiento de los jóvenes.

A veces un payaso en una calle cualquiera basta para arrancar sonrisas, un balón en un parque para instar a jugar, o mesas de ajedrez en un espacio público para que los que saben compitan, y los que no, aprendan. Todo ello depende de poquísimos recursos, pero sí de muchísimas ganas de hacer.

Tales actividades pueden resultar suficientes para los más pequeños; mas, «siguen quedando deudas con los muchachos que solo se divierten conectándose a un móvil, o con los jóvenes que no encuentran otros espacios para recrearse que los costosos bares privados», explica Harlen Daniel Rodríguez León, de 20 años.

Por ello, muchos optan por reunirse en un café con sus amigos para conversar o jugar al UNO. Mientras otros prefieren un ambiente más movido, típico de las dis-

# ¿Qué hago en verano?

**Varias instituciones y agencias turísticas socializan diferentes propuestas para la etapa estival; sin embargo, puertas adentro de los hogares se replica la interrogante: ¿opciones para todos?**



Actividades deportivas distinguen el verano para los más jóvenes al interior de los barrios y comunidades.



En verano, prosigue la atención a personas en situación de discapacidad, a quienes los Joven Club ofrecen una preparación sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).



A Café&letras acuden muchos jóvenes por estos días, para celebrar el fin del periodo docente.



Con una exposición dedicada al centenario del artista de la plástica Adigio Benítez Jimeno, inició el programa de la decimoquinta edición de Exuberarte.

cotecas y los proyectos de fiesta del boom, como el 1103 o el Blue Party. «La mayoría de las personas casi siempre repite en cada evento. Ya después de la primera vez no hay vuelta atrás», dice entre risas Lianett Hurtado Mateo.

También, están los más apegados a su computadora, quienes invierten gran parte de su verano jugando Dota en línea con sus conocidos virtuales. Aunque, contrario a lo que muchos piensan respecto a las adicciones y los efectos negativos de las tecnologías, existen ocasiones que ayudan a disipar distancias. Precisamente, uno de los motivos que incentiva a Ernesto Alejandro Águila Ochoa a incurrir en tales aventuras es el hecho de compartir ese tiempo en lí-

nea con su mejor amigo que vive en el extranjero.

Siguiendo esa línea, aquellos que gustan del mundo virtual encuentran en los Joven Club una opción para la etapa estival. César Rafael Pérez de Alejo, por ejemplo, acude a la sede más próxima a su hogar y allí participa en los torneos de videojuegos, visualiza películas y resalta que en ocasiones lanzan convocatorias de concursos fotográficos y pintura digital.

#### UN VERANO

Si continuamos el repaso, a fin de abarcar los diferentes intereses y formas de vida, no podemos olvidar a los «culturosos». Quiénes encuentran en el arte una vía para el deleite y la expresión individuales, sin dudas, podrán descubrir varias opciones en el plan de verano 2024, que emprende el Comité Provincial de la Uneac en Villa Clara.

En la propia sede, sucederán las siempre novedosas peñas infantiles «El patio de mi casa», con la mágica preparación de la escritora Lidia Meriño. Los últimos sábados la invitación va por la familia Anido, otra cita que aglutina manifestaciones artísticas, y a la cual Marta le da el toque de distinción con sus anécdotas.

Por su parte, la maestra y musicógrafa Isabel Díaz de la Torre ya dio a conocer quiénes la acompañarán en los conciertos dominicales: julio al estilo de Yaila Corcho y en agosto estarán Marcos Miguel y sus invitados.

Una gira de artistas y escritores bajo la idea «Del amor al desamor y viceversa» llegará a Ranchuelo, Placetas, Corralillo, Cifuentes, Santo Domingo, Quemado de Güines y Remedios. En Santa Clara el espacio elegido es el centro cultural El Mejunje. En el programa de verano, también concibieron un concierto de Maikel's Cuartet.

Se han programado las caravanas municipales sabatinas 335 con el grupo Teatro Guiñol y los mariachis Ases de Oro, habrá un rincón campesino en el parque Las Arcadas con el Quinteto Criollo y los poetas; mientras, «Musicarte» tendrá espacio todo el verano en la Galería provincial, con la promesa de abarcar diversos géneros. «Retomando el son» es un proyecto para el rescate y promoción del casino en el Centro Cultural El Bosque, precisó a la radio Miriam Fleites Monteagudo, subdirectora técnica de Cultura municipal.

Por más que se ideen formas de esparcimiento, el verano puede convertirse en un dolor de cabeza para la familia, cuando al sumar precios + opciones, muy pocos pueden pagarse el disfrute en la etapa estival.

En estos casos, lo más justo es pasar del pensamiento a la acción y que las actividades salgan de las carteleras y de las programaciones a las calles, las comunidades, los barrios. Otro tema resulta la prestación de servicios gastronómicos por las instituciones estatales, pues muchas veces dejan la brecha abierta a la cafetería de la esquina, donde hay que pagar el «chupa chupa» a 70 pesos o la lata de refresco a esa cifra triplicada.

